

DIFUSIÓN DE PUBLICACIONES

Con esta sección, inaugurada en el nº 20, el equipo editorial de esta revista pretende difundir fragmentos seleccionados de publicaciones relevantes en nuestro campo que por diferentes motivos –escasa distribución, tiradas limitadas, etc.- no han tenido la merecida difusión en castellano.

Fuente:

KEETMAN, G. y RONNEFELD, M. (1999) *Elemental recorder playing*. Mainz: Schott ¹

Por qué un adiestramiento rítmico básico

Cada tipo de canto, juego y danza, tanto individual como grupal, requiere un tipo de percepción rítmica para la cual se necesita una mayor o menor educación rítmica. El sentido de flujo musical orgánico no puede ser llevado a cabo mediante la cuenta de valores rítmicos. La necesaria sensibilidad en la diferenciación de tempo y dinámicas para una expresión musical total puede ser despertada y desarrollada mediante ejercicios de movimiento corporal, incluso en las más pequeñas formas.

Por qué el adiestramiento auditivo

Junto al fomento del desarrollo positivo general, cada ejercicio debería tener un objetivo socializador y musical. Es por tanto muy importante que el desarrollo de las destrezas físicas (incluidas las instrumentales) así como la adquisición de conceptos y símbolos musicales sea realizada sobre la base de experiencias y aprendizajes sensomotores.

El desarrollo del oído para una progresiva diferenciación auditiva es un proceso lento, pero una necesidad indispensable si se quiere obtener resultados fructíferos. El adiestramiento del potencial auditivo dentro de todas las áreas del complejo proceso auditivo -ritmo, melodía, timbre, dinámica, tempo, fraseo, forma y otras- debería ser incluido como un aspecto en la experiencia orgánica total. Las conexiones que unifican la experiencia pueden ser pequeñas, pero con el objetivo de tener un efecto sobre la socialización y la

¹ Fragmentos traducidos por Jesús Tejada Giménez.

musicalidad, los aspectos emocionales e intelectuales del proceso de aprendizaje deben estar equilibrados.

Por qué el trabajo con lenguaje

Hablar es una reflexión sobre la relación humana con la naturaleza, con el entorno humano, así como con los objetos y acontecimientos. Hablar implica timbre y dinámica. Es una dimensión expresiva específicamente humana junto al canto, la interpretación de instrumentos, el mimo, los gestos y el movimiento corporal organizado. El lenguaje tiene premisas básicas que son comunes a la música: ocurre en el tiempo, con el transcurrir de éste como un principio organizador; está incorporado en la respiración y en los latidos del corazón (el pulso organiza la división del tiempo). Como la música, el habla se hace primero audible, realidad experimentada a través del sonido de la voz, a través de la dinámica, a través del color del timbre, a través del ritmo, del tempo, de la acentuación y del fraseo. El significado específico del lenguaje le hace diferente de la música.

En vista de esto, la palabra es un ingrediente natural de una secuencia de desarrollo, especialmente cuando se trabaja con niños. Con ellos, los límites entre las diferentes funciones vocales -emitir sonidos, cantar, hablar- son todavía fluidos. Los textos empleados deben ser apropiados en virtud de su carácter elemental -un nivel de lenguaje rico en imágenes y sensaciones, colorido y frecuentemente lleno de potencial rítmico que corresponde al vocabulario específico del niño pequeño. Las experiencias con el lenguaje nutren el desarrollo del sentido del ritmo, el metro y la acentuación. Esto conduce a un reconocimiento y reproducción consciente de las estructuras musicales, así como a una comprensión y manejo de los términos y símbolos utilizados en conexión con la notación rítmica. Se debe tener cuidado de que el lenguaje no sea utilizado exclusivamente como medio para presentar estructuras rítmicas.

Por qué comenzar con la escala pentatónica

Las simples fórmulas melódicas de la escala pentatónica *anhemitónica* han existido desde los primeros tiempos de la humanidad en la mayoría de zonas culturales. Comprenden el material más básico para la melodía. Debido a la carencia de semitonos, no existen grandes disonancias cuando se tocan sus notas simultáneamente. Por tanto, la escala ha sido muy empleada como medio para la improvisación. La ausencia de cadencias hace posible que cada sonido sea utilizado como eje central de una melodía, a partir del cual se puede cristalizar un estilo musical sin conexiones históricas. El principio del desarrollo del sonido.

Por qué tocar en conjunto

Hacer música en grupo mejora el sentido del equilibrio entre dinámica y timbre, necesario para cualquier desarrollo posterior de educación musical. No obstante, es igualmente importante el desarrollo de conductas sociales, incluida la capacidad de cooperar, la toma de iniciativas y el liderazgo, así como la corresponsabilidad para el éxito del grupo.

Por qué la improvisación

Mediante la improvisación, la cual requiere un mayor o menor tratamiento del material, el niño llega a familiarizarse progresivamente con el material musical, así como con las posibilidades de la técnica instrumental. El crecimiento del vocabulario musical del niño le permite dar a su individualidad una adecuada expresión con una creciente confianza. Este sentido de confianza, junto al potencial expresivo, abre la puerta a una progresiva sensibilidad en relación a los otros; en este sentido, los ejercicios de improvisación tienen el efecto de mejorar la capacidad para reproducir e interpretar música.

Por qué tocar la flauta con movimiento

De la misma forma que cantar y, simultáneamente, moverse son parte de los juegos de corro, la combinación de tocar la flauta y moverse de forma simple se convierte en una experiencia orgánica más intensa.

Por qué la incorporación de recursos didácticos como el sistema sol-fa, los signos manuales y las sílabas rítmicas

Nuestro complicado y abstracto sistema de notación musical es muy difícil para ser entendido por niños pequeños. En esta etapa de desarrollo las experiencias musicales elementales no tienen relación con un sistema abstracto de símbolos. El objetivo de estos recursos didácticos es:

- concretar las estructuras musicales
- tender un puente entre la experiencia y la comprensión teórica

- proporcionar un medio de desarrollar un reconocimiento consciente de los elementos musicales
- desarrollar la capacidad para la aplicación consciente de los elementos musicales, tanto en los procesos reproductivos como en los creativos.
- fomentar una mayor comprensión y manejo de la notación tradicional.

Además, los recursos de enseñanza pueden también contribuir al desarrollo y adiestramiento del sentido de la audición y del control motor mediante las experiencias musicales físicas y prácticas. Estos recursos no serán necesarios más cuando se pueda aplicar el sistema de notación convencional. El uso de tales recursos está justificado en tanto es de uso pedagógico directo; no obstante, no puede llegar nunca a convertirse en medios en sí mismos.

Consideraciones generales

El maestro debe tener cuidado en que:

- las exigencias de perfección nunca supriman la alegría en las actividades musicales.
- los procesos de aprendizaje se originen directamente en situaciones y actividades musicales
- el desarrollo de las destrezas de audición no sean olvidados en el adiestramiento instrumental
- los niños tengan asignaciones creativas tan frecuentemente como sea posible, por ejemplo, la invención de acompañamientos *ostinati* o textos para ritmizar o poner melodías.
- la mayoría del contenido de la lección sea trabajado de oído, pues el niño se podrá concentrar mucho más en el contenido musical si no se está leyendo notación.
- el adiestramiento en la lectura y escritura musical se integre clara y orgánicamente
- el niño toque siempre con buena postura
- se hagan cambios frecuentes entre tocar sentado, estar de pie y también moviéndose cuando el espacio lo permita
- cuando aparezcan signos de cansancio, se realicen cortos ejercicios de relajación -sacudir los brazos, dejar caer el torso hacia adelante, aflojar las piernas, etc.
- los niños tomen el rol de profesor tan frecuentemente como pueda ser dispuesto

- se seleccionen los *tempi* apropiados y que los niños toquen matizando y articulando
- se simplifiquen las partes complejas de los acompañamientos.

Ejercicios de ecos

La capacidad para reproducir algo que se ha oído es fundamental en música, tanto como la comprensión de la teoría o la interpretación en un instrumento. A través de los ejercicios de ecos se desarrolla sobre todo la capacidad de discriminar ritmo, articulación, pureza y calidad del sonido. Este tipo de ejercicios también son fundamentales para el desarrollo de la memoria, en la capacidad de relacionar alturas de sonido y movimientos de dedos así como para el control de la respiración. Asimismo, se debe mencionar que sensibilizan al niño en el fraseo, la longitud de frase y la estructura rítmica y melódica.

Algunas sugerencias de ejercicios de ecos son:

- Palmear el ritmo
- Tararear la melodía
- Cantar el nombre de notas con signos manuales
- Decir la frase con sílabas rítmicas
- Tocarlos en la flauta.

Los ejercicios de ecos pueden ser realizados tanto en grupo como individualmente, con los ojos cerrados, con otros instrumentos, utilizando la pizarra y otros recursos didácticos. Los ecos pueden servir desde el inicio como pregunta en ejercicios de pregunta-respuesta.